

M. DU RANQUET

**Los modelos en trabajo social.
Intervención con personas y
familias**

*Madrid, Siglo XXI de España Editores,
1996*

Mathilde du Ranquet es de origen y nacionalidad francesa, nació el año 1.920. Dispone de una amplia formación teórica y práctica en lo referente al Trabajo Social. Licenciada en Letras y Diplomada en Trabajo Social, completó su formación mediante las disciplinas de Psicología Social, Sociología y Terapia Familiar. Ejerció la Profesión de Trabajo Social desde el año 1.949, como Asistente Social Familiar en los países de Francia y Canadá, al tiempo que compartía la docencia en la disciplina de Trabajo Social. Entre las numerosas publicaciones que tiene en su haber podemos citar: "La supervisión en Trabajo Social", "El Servicio Social individual y familiar", "Nuevas tendencias del Trabajo Social" y "Les approches en service social", título original publicado en francés en el año 1.981; traducido al español se refiere a "Los Modelos en Trabajo Social. Intervención con personas y Familias".

Mathilde du Ranquet en su obra "Los Modelos en Trabajo Social. Intervención con personas y familias" pretende dar a conocer los diferentes modelos que los Trabajadores Sociales pueden experimentar en el ejercicio de la profesión de forma diversa, sistemática y satisfactoria. Consta de diez capítulos. Los dos primeros capítulos exponen el marco de referencia

teórico en cuanto a método y a relación en trabajo social y los ocho capítulos restantes especifican los diferentes modelos utilizados, coincidiendo cada capítulo con uno de sus modelos: diagnóstico, funcional, de resolución de problemas, de modificación de conducta, intervención en crisis, participativo por objetivos (o centrado en la tarea), familiar y de socialización.

El esquema de trabajo que nos muestra es el siguiente:

- a) Exposición de base teórica.
- b) Exposición de las fases de intervención: inicial, intermedia y terminal o final, y las técnicas referentes a cada una de ellas.
- c) La relación a establecer entre profesional y cliente/usuario.
- d) La evaluación de cada modelo, mencionando las indicaciones y contraindicaciones, finalizando con unas breves conclusiones.

La idea central en el modelo diagnóstico o psicosocial es el "diagnóstico" del cual se deriva el plan de acción y su intervención o ejecución, apoyándose en la teoría de sistemas. Subraya la importancia de este modelo porque durante mucho tiempo ha sido el único utilizado en Trabajo Social y ha servido de base para el desarrollo y especialización a otros modelos más actuales, como la intervención en tiempo de crisis, el corto plazo centrado en la tarea y la socialización entre otros, confirmando la importancia a desempeñar en el ejercicio de la profesión en el momento actual.

El modelo funcional sigue la teoría psicológica elaborada por Rank,

que acentúa "la voluntad" como fuerza integradora y de organización de la personalidad. Parte de la psicología del crecimiento, del desarrollo, de la afirmación de sí, situando el factor central del cambio en manos del cliente y no en las del trabajador social, teniendo como hipótesis de trabajo:

Un cambio doloroso en un sector puede tener un efecto saludable sobre el equilibrio total.

La fuente principal de los problemas es el uso destructivo de la relación. Su marco de referencia estará en la utilización de los límites del tiempo y del servicio. Conjuntamente: *cliente y trabajador social descubrirán la tarea a realizar, centrándose no sobre el problema global, sino sobre un fragmento del mismo.*

El modelo centrado en la resolución de problemas se apoya en la teoría y la práctica desarrolladas en el modelo diagnóstico o psicosocial, tomando igualmente del modelo funcional la importancia concedida a la relación. La intervención la fundamenta en la concepción de una existencia que se desenvuelve por fases y crisis, apoyándose en las fuerzas utilizadas y desarrolladas durante una crisis para solventar la siguiente.

En el modelo de modificación de conducta, la autora nos traslada a otra visión de los problemas de conducta y de los métodos de resolución de los mismos. Lo sitúa en el marco del modelo global behaviorista que considera la mayoría de las conductas humanas, incluso las instintivas, como adquiridas por un proceso de aprendizaje,

cuyo efecto es el resultado de las interacciones entre la persona y su entorno. De ahí que las conductas adaptadas e inadaptadas se puedan reemplazar por otra conducta aprendida mediante otro procedimiento espontáneo y equivalente.

La base teórica del modelo de intervención en situación en crisis, la fundamenta en el reconocimiento de la ruptura del equilibrio de la persona por motivos diferentes que le han perturbado y llevado al estado de crisis, provocando importantes transformaciones en uno o más campos o áreas específicas, pudiendo alcanzar el cambio en la percepción del sentido *de la vida y del mundo que le rodea.* La intervención la fundamenta en la búsqueda del restablecimiento del equilibrio, apoyándose en las capacidades de la persona y en el estímulo de su desarrollo a través de una visión real de su situación.

El modelo centrado en la tarea o trabajo participativo por objetivos lo sitúa en la pedagogía por objetivos, dirección participativa por objetivos (D.P.O.), círculos de calidad (C.C.) etc. Los objetivos a considerar son únicamente los problemas del cliente *al que se le presta "ayuda" para alcanzar en un tiempo corto y determinado con antelación, los objetivos precisos y delimitados, elegidos conjuntamente por el cliente/usuario y trabajador Social.* De ahí que no se pretenda un cambio en la personalidad, actitudes o conducta, sino un cambio ante un problema concreto, que conlleva un aumento de autoestima por su resolución, logrando que los

clientes/usuarios puedan reiniciar su proceso de crecimiento con mayor preparación en la solución de otros objetivos. En este modelo aparece la noción del contrato permitiendo a los participantes reencontrarse como pares a nivel de trabajo a realizar conjuntamente. Tomá el análisis y la clasificación de las técnicas de tratamiento del modelo psicosocial o diagnóstico. También se nutre de los conceptos expuestos en el modelo funcional, como el potencial de crecimiento y la fuerza que cada persona lleva consigo asignándole la denominación de "voluntad".

El modelo familiar le subdivide en seis submodelos porque su orientación no es un individuo perteneciente a una familia, sino que se encamina hacia el grupo primario de la familia, en cuanto es un todo orgánico. De ahí que la finalidad sea modificar o cambiar los elementos del sistema de relaciones familiares cuando sean un obstáculo para el desarrollo de la familia. Todos ellos permiten resaltar los enfoques de las terapias particulares dirigidas a las problemáticas que constituye la dinámica familiar coincidiendo cada una de ellas con la denominación de los submodelos: psicoanalítico, integrador, de comunicación-interacción, estructural, terapia de la contraparoja y grupo de familias y terapia de red. El modelo familiar se nutre de la teoría de los sistemas, reconociendo al enfermo o paciente identificado como el producto de un mal funcionamiento del sistema familiar, y de manera especial de las relaciones de sus elementos diversos. Por lo tanto se propone modificar el con-

texto inmediato y actuar sobre las transacciones y las retroacciones, de forma que se modifique la posición de las personas con relación al ámbito de las interacciones.

El último modelo, denominado socialización, lo enfoca principalmente hacia tres modelos de familias: las familias asociales, las familias no previsoras y las familias socializadas en otra cultura. La primera base teórica de este modelo es la teoría de los roles. Un segundo elemento básico es la acción realizada con el trabajo social en estas familias. Se fundamenta en investigaciones realizadas en Francia, Estados Unidos y Gran Bretaña, obteniendo resultados homogéneos o similares en cuanto a la denominación de familias "multiproblemáticas", observando un número creciente en la detección de las mismas a medida que se eleva el nivel de vida de una sociedad, caracterizándose por los fracasos crónicos de sus miembros a la hora de satisfacer los roles fundamentales: educación de los hijos, mantenimiento de la casa, de los hijos o sustento de los miembros que forman la unidad familiar. En este modelo, denominado socialización, la función de asociación es de suma importancia al igual que el contrato lo es en el modelo participativo por objetivos. Los asociados (dos o más) son corresponsables del logro de los objetivos propuestos con antelación. En esta tarea común, la familia puede adquirir un aprendizaje sobre roles y particularmente sobre la forma de utilizar los recursos sociales públicos y privados. El trabajador social no debe nunca trabajar aislado porque la pro-

blemática a tratar se encuentra ligada a la cultura social dominante en la sociedad y a la misma sociedad, obligándole a tratarlos como una unidad, permitiendo establecer la teoría de los sistemas.

Se ha de resaltar la recomendación práctica de la autora respecto a la utilización de una "combinación" de todos los modelos presentados, ya que a ninguno de ellos se le puede considerar como la panacea.

Cuando la autora habla del "cambio" lo menciona con relación a la acción interiorizada basada en la reflexión: causa-efecto, recursos disponibles, motivación, y otros conceptos que nos guían el principio de realidad, fundamentados en la teoría de Piaget.

El trabajo con el medio es un elemento esencial en la intervención del trabajo social, constatado por la autora en su manual, no explicita el "cómo intervenir" o el "cómo cambiar" el medio, para que la red social favorezca la resolución de las diferentes problemáticas. ¿Cómo motivar al cliente/usuario, si no encuentra un apoyo en la red social?

Los trabajadores sociales observamos que cada día se necesita con mayor urgencia llevar a la práctica las teorías referentes al cambio social siendo preciso la sistematización mediante un método de trabajo. También se nota la ausencia de una metodología de intervención "interdisciplinar".

Finalmente se desea recalcar que el manual "Los modelos en trabajo social. Intervención con personas y familias" de Mathilde du Ranquet, es de gran utilidad en las Escuelas de

Trabajo Social como guía de aprendizaje para los alumnos. Igualmente lo es para todos los profesionales que de una manera o de otra deberán responder satisfactoriamente a las necesidades, sentidas o no, de las personas/clientes/usuarios pertenecientes a una sociedad concreta, sirviendo de vehículo la relación humana positiva, cálida y controlada que la autora nos recuerda en todos y cada uno de los modelos de intervención.

Carmen CASTILLEJOS

2. Libros recibidos

(del CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL)

BARRADA, A. y GONZALO, B. (1997)

La financiación de la protección social en España, 171 págs.

CASTRO, A. E. (1996) El comportamiento financiero de las familias, 294 págs.

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL (1997) Economía, trabajo y sociedad. España 1996. Memoria sobre la situación socioeconómica y laboral, 577 págs.

DURÉNDEZ SÁEZ, I. (1997) La regulación del salario en España, 219 págs.

FERNÁNDEZ STEINKO, A. (1997) Continuidad y ruptura en la modernización industrial de España. El sector de la maquinaria mecánica, 387 págs.

GONZÁLEZ SÁNCHEZ, J.J. (1997) Seguridad e Higiene en el trabajo. Formación histórica y fundamentos, 326 págs.